

El voto católico condiciona la estabilidad de los socialistas

La Iglesia española ha incrementado, últimamente, su presencia en la vida pública española. El Gobierno quiere evitar una confrontación con ella porque el voto católico condiciona la estabilidad de los socialistas.

EL factor religioso ha estado ligado generalmente a las actitudes y comportamientos políticos en casi todos los países y, por supuesto, también en España. Las guerras de religión parecen, sin embargo, pertenecer a la historia, aunque el fervor religioso todavía puede tener gran importancia en movimientos sociales y políticos.

En las democracias occidentales de después de la Segunda Guerra Mundial, y muy especialmente en Italia y en la República Federal Alemana, los partidos democristianos han tenido un protagonismo indudable, a pesar de la secularización notoria que provocó la sociedad industrial primero, y la sociedad de consumo después.

En España, la estrecha relación entre religión y política durante el régimen de Franco, que llevó incluso a la acuñación del término «nacional-catolicismo» para describir el sustrato ideológico en que se apoyaba, parecía haber finalizado al concluir aquel período. Los resultados de las primeras elecciones democráticas de 1977, en las que el único partido que oficialmente se presentaba como confesional no logró ni siquiera el escaño para una persona como Joaquín Ruiz Giménez, así como la gran cantidad de investigaciones sociológicas que se habían acumulado a lo largo de las décadas de 1960 y 1970, parecían demostrar que la sociedad española se



El fervor religioso sigue siendo pieza importante en los movimientos políticos.

había secularizado definitivamente, y que el factor religioso había dejado de ser una variable explicativa importante de las actitudes y comportamientos políticos de los españoles.

Constatando la creciente actividad de la Iglesia y el Papa en España y en todo el mundo, pareció aconsejable incluir en los sondeos OTR/tiempo unas preguntas sobre la religiosidad de los españoles que permitiesen averiguar si ésta es todavía un factor importante para explicar las diferentes actitudes y comportamientos políticos de los españoles. Este interés se vio justificado e, incluso, acrecenta-

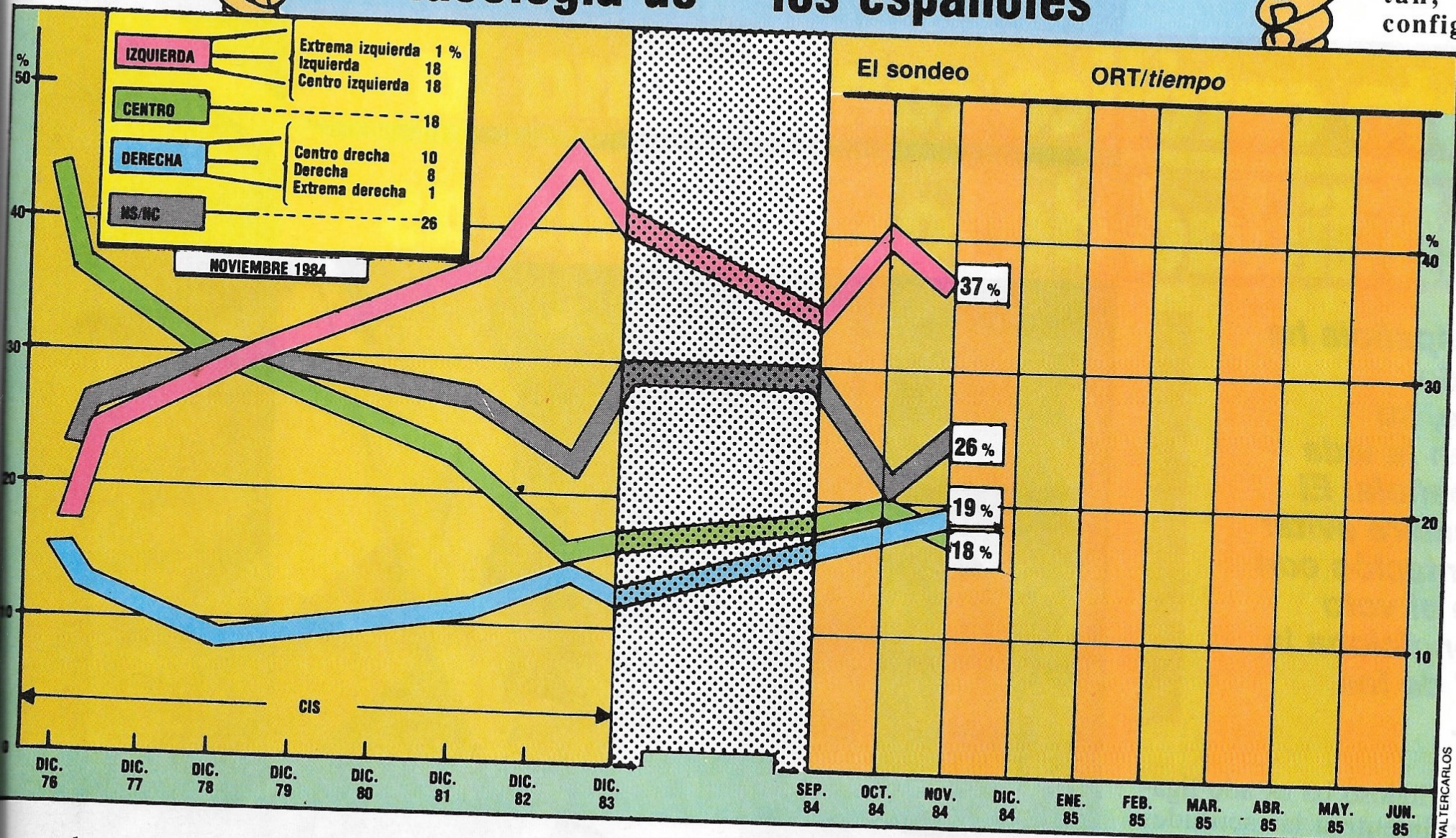
do, cuando en el sondeo de octubre se puso de manifiesto que la Iglesia era la institución más importante y que el Papa era el personaje público más valorado por la opinión pública española.

Diferentes estudios en España y otros países han demostrado que el mejor indicador de la religiosidad de un individuo es su propia apreciación subjetiva, por encima de cualquier indicador objetivo. Así, utilizando el criterio subjetivo de autodefinición por parte del propio individuo, se ha puesto de manifiesto en los tres sondeos OTR/IS que, entre los españoles

P. CORRO



Ideología de los españoles



A la pregunta «¿dónde se colocaría usted?» entre las siete posiciones ideológicas que se le presentan, los españoles configuran segmentos de población equilibrados entre la izquierda, centro-izquierda y centro.

La izquierda, en este caso, tiene un peso doble que la derecha, pero igual que el centro y la derecha conjuntamente. Sin duda, parece evidente el desplazamiento del centro de gravedad ideológico desde la izquierda hacia el centro.

Según su intención de voto, la colocación es así: Votantes de AP: derecha, centro-derecha y centro; votantes de CDS y PRD: centro, centro-izquierda y centro derecha; votantes del PSOE: izquierda y centro-izquierda; PCE: izquierda; CiU/PNV: centro, centro-izquierda y centro-derecha; otros: izquierda; no votarán, no saben, no contestan: izquierda o centro.

sulta más importante: cuando se utiliza la religiosidad como variable explicativa, los análisis demuestran que las diferencias de actitudes y comportamientos son mucho más marcadas que cuando se utilizan otras variables como el sexo, la edad, la ocupación, etcétera. Dicho en otras palabras, las diferencias que se observan en las actitudes y comportamientos de los españoles parecen poder atribuirse, más que a ninguna otra, a cuestiones de religiosidad. Debe aclararse, sin embargo, que otra variable, como la situación en la escala de ideologías, tiene también un poder explicativo tan fuerte, y a veces incluso más fuerte, como la religiosidad, lo cual no es extraño por la gran relación que existe, como se ha indicado, entre religiosidad e ideología.

El Sondeo de noviembre, como los

de uno y otro sexo mayores de dieciocho años, alrededor de un 20-25 por 100 se consideran católicos practicantes; un 65-68 por 100 se consideran católicos poco o nada practicantes; un 2-3 por 100 se consideran practicantes de otras religiones; y el resto (entre un 8-12 por 100) se consideran no practicantes de otras religiones o no creyentes en absoluto.

Comparando las características de las personas en cada una de esas categorías con las de la muestra en su conjunto, se descubre que los católicos practicantes se encuentran significativamente *sobrerrepresentados* (tienen un peso más que proporcional) entre: mujeres, mayores de cuarenta años, no activos (por el peso de amas de casa y jubilados), los que se consideran más españoles que regionalistas (vascos, gallegos, extremeños, etcétera), bajo nivel de ingresos, residentes en el medio rural, los que se colocan en la derecha, centro-derecha y centro en la escala de ideología, y los que dicen haber votado a AP, UCD y CDS en las elecciones generales de 1982.

Como contraste, los no creyentes están significativamente *sobrerrepresentados* entre los varones, menores de cuarenta años, solteros, activos en paro y activos en la industria o los

Los practicantes se dan más en las mujeres, mayores de cuarenta años, no activos, y del medio rural

servicios, nivel educativo alto, los que se consideran más regionalistas (catalanes, castellanos, etcétera) que españoles, nivel de ingresos alto, residentes en centros urbanos, los que se colocan en la izquierda y centro-izquierda en la escala de ideología, y los que dicen haber votado al PCE, a otros partidos (posiblemente de izquierda extraparlamentaria), al PSOE (en menor medida) o simplemente no votaron en las elecciones de octubre de 1982.

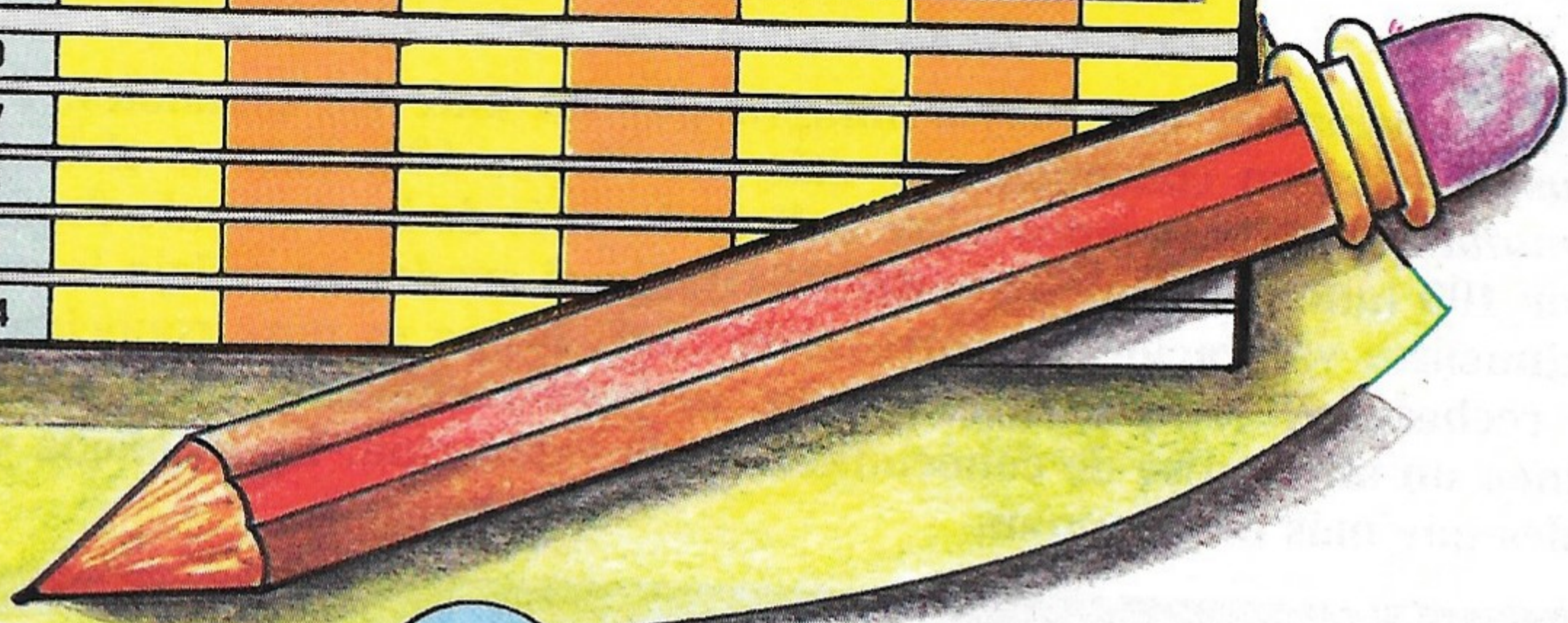
Comportamientos diferentes

En realidad, puede afirmarse que la relación entre religiosidad y características socioeconómicas de los entrevistados muestra la existencia de una graduación (creciente o decreciente, según los casos), desde los católicos practicantes a los no creyentes, lo que implica que, tal y como se preveía, existen diferencias sustanciales y significativas según la religiosidad de los individuos. Y lo que re-

Intención de voto A

		RESULTADOS ELECTORALES 28-OCT. 1982	SEP. 84	OCT. 84	NOV. 84	DIC. 84	ENE. 85	FEB. 85	MAR. 85	ABR. 85	MAY. 85	JUN. 85
	AP	20,7 %	16,6 %	17,2 %	16,2 %							
	PRD	—	2,3	1,7	3,2							
	CDS	2,2	5,1	7,0	5,2							
	PSOE	37,6	29,1	32,6	31,6							
	PCE	3,2	4,8	4,1	4,3							
	CIU PNV	4,3	4,4	4,7	3,7							
	UCD	5,3	—	—	—							
OTROS		6,5	4,1	2,8	2,9							
NO VOTARA		20,2	11,0	10,2	10,7							
NS	N/S	—	2,2	3,5	2,8							
NC	N/C	—	20,4	16,2	19,4							
TOTAL		26.836.203	1.199	1.201	1.204							

WALTER CARLOS



Los católicos son críticos con la política autonómica, de seguridad ciudadana y de enseñanza

anteriores, pone de relieve que la religiosidad influye mucho en la valoración de los principales líderes políticos. En efecto, Fraga, Roca y Suárez reciben una valoración más alta por parte de los católicos practicantes, y la valoración disminuye entre los católicos no practicantes, los de otras religiones y los no creyentes. Por el contrario, Felipe González recibe valoraciones más altas entre los no practicantes y los de otras religiones que entre los católicos practicantes y los no creyentes. A pesar de ello, no debe silenciarse el hecho de que Felipe González es el líder más valorado en los cuatro grupos de religiosidad, pero entre los católicos practicantes (que le valoran 5,9), Roca casi le iguala, siendo éste el único grupo de los cuatro en que alguno de los otros tres líderes se aproxima tanto a Felipe González y el único grupo en que Roca sobrepasa a Suárez.

Como curiosidad debe también se-

Intención de voto B				
SONDEO OTR/S NOVIEMBRE 1984		RECUERDO DE VOTO	PODRÍA VOTAR	NUNCA VOTARÍA
	AP	12,9	23,3	30,7
	PRD	—	9,3	6,2
	CDS	2,5	16,4	5,8
	PSOE	42,0	41,7	6,7
	PCE	2,7	8,3	33,7
	CIU/PNV	2,9	6,6	7,2
	UCD	1,9	—	—
OTROS		2,9	5,4	1,8
NO VOTO		16,8	9,2	5,6
N/S		5,5	13,5	6,9
N/C		9,9	5,0	23,3
TOTAL ELECTORES		1.204	1.204	1.204

ñalarse que, mientras en el caso de Felipe González, Suárez y Roca, las valoraciones según religiosidad varían poco (un punto y medio aproximadamente), no ocurre lo mismo con Fraga, que pasa de 1,8 entre los no cre-

• Gran parte de las pequeñas diferencias que se observan de un sondeo a otro pueden atribuirse a la variación en la proporción de entrevistados que no sabe o no contesta.

• Tanto AP como el PSOE pierden electores declarados con respecto a los que tuvieron en 1982 en proporciones bastante semejantes, pero la relación entre ambos partidos se mantiene bastante estable en términos relativos.

• CDS y PRD muestran una clara tendencia a crecer, y parecen estar compitiendo por un mismo sector del electorado que, conjuntamente, es sólo algo mayor que el que tuvieron entre UCD y CDS en 1982.

• El PCE muestra tendencia al crecimiento, así como el voto regionalista (CIU/PNV), a pesar del resultado de noviembre, que parece atribuirle a fluctuaciones dentro del error muestral.

• Suponiendo en las próximas elecciones una abstención semejante a la de 1982, los partidos políticos sólo

podrían aspirar a repartirse un 10 por 100 del electorado que todavía se muestra indeciso.

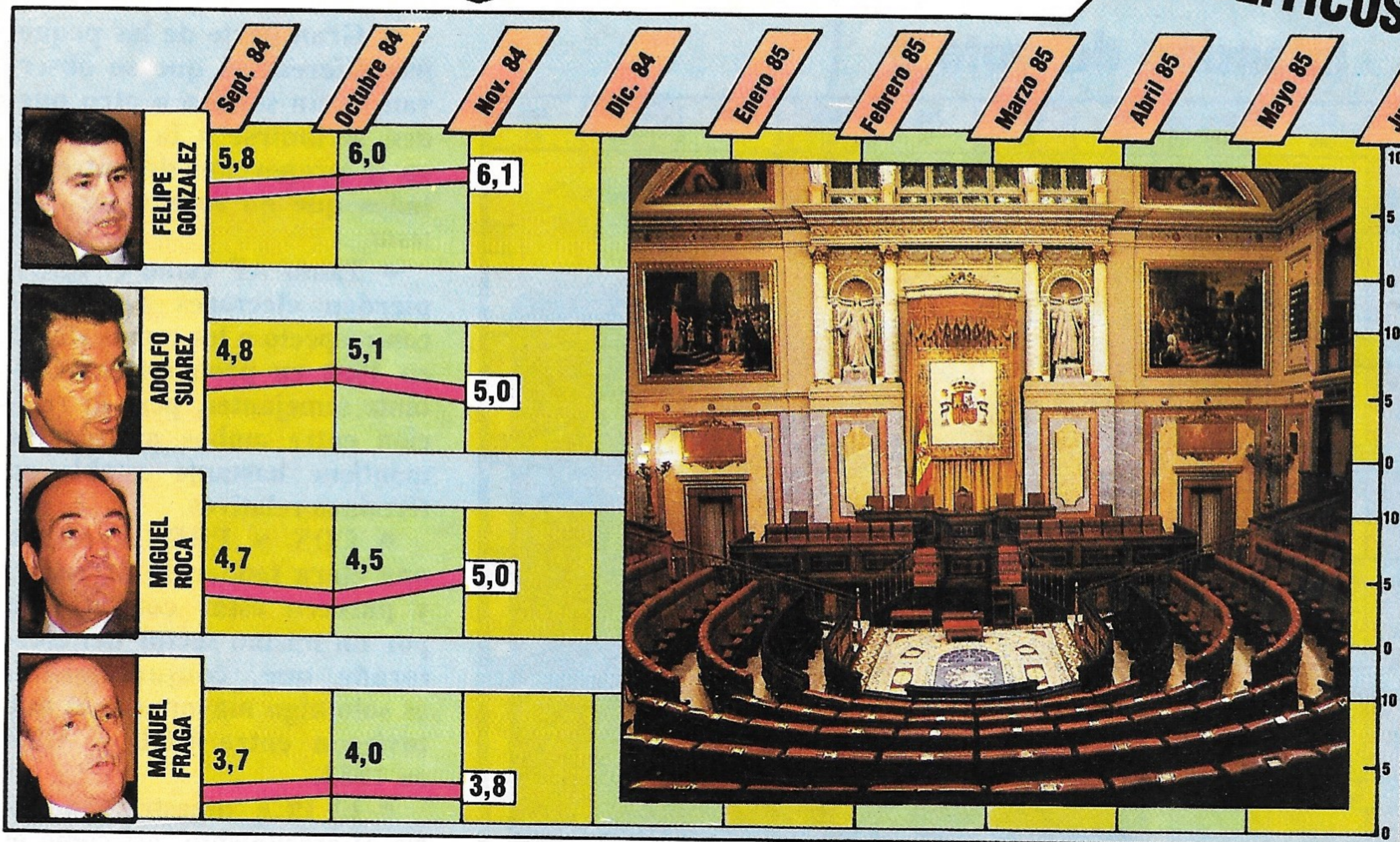
• La comparación entre los resultados reales de 1982, el recuerdo de voto y la intención de voto, sugiere, asimismo, la posibilidad de cierta ocultación de voto hacia AP.

yentes a 5,3 entre los católicos practicantes.

La religiosidad también influye en las preferencias para presidente del Gobierno. Si en el conjunto de la muestra, un 25 por 100 prefiere a Felipe González y un 11 por 100 a Fraga, entre los católicos practicantes las diferencias son sólo del 20 al 18 por 100, respectivamente.

También en la valoración de instituciones parece influir la religiosidad. En efecto, los católicos practicantes valoran significativamente más que el conjunto de la muestra a casi todas las instituciones, pero, sobre todo, a las Fuerzas Armadas y, en menor medida, a la Banca; pero valoran menos que el conjunto de la muestra precisamente al Gobierno de la Nación y a las Autonomías.

LIDERES POLITICOS



Son los cuatro líderes nacionales con mayor imagen pública ante los españoles. Felipe González, Adolfo Suárez y Manuel Fraga son conocidos por más del 70 por 100. Este es el límite de ser o no conocido por todo el mundo. Roca se acerca a ese índice, después de ir creciendo desde septiembre, y se sitúa ya en el 68 por 100 (antes del congreso del PRD). En el cuadro se refleja la media aritmética de tres índices: conocimiento, valoración y controversia. Así, Fraga es muy conocido, pero tiene un elevadísimo grado de rechazo. Roca, por el contrario, es poco rechazado, pero es menos conocido. González y Suárez reúnen un alto índice de conocimiento y de valoración. La ideología y la religiosidad parecen ser las variables que más discriminan.

observa, además de una mayor intención de voto hacia el PSOE, también una clara preferencia hacia el PRD y CiU/PNV (lo que parece indicar una mayor concentración de no católicos en Cataluña). Y, finalmente, los no creyentes muestran una mayor propensión a votar sobre todo al PCE y a otros partidos, y menos intensamente al PSOE; los no creyentes afirman, asimismo, en mayor proporción que la muestra, su intención de no votar.

En resumen, aunque las limitaciones de espacio impiden presentar un análisis más riguroso y sofisticado, parece que la evidencia que aquí se ha comentado es sufi-

En general, los sondeos OTR/tiempo han puesto de relieve la influencia de la religiosidad en diferentes actitudes políticas. Así, el juicio sobre medidas del Gobierno resalta que los católicos practicantes son especialmente críticos respecto a cuestiones como la política autonómica, la política de seguridad ciudadana, la cuantía de los impuestos, la legalización del aborto, la expropiación de Rumasa (son el único grupo que se muestra crítico; los otros tres se muestran muy favorables a la expropiación), política hacia la enseñanza privada, etcétera.

Intención de voto

Por otra parte, mientras la opinión mayoritaria entre los españoles es ligeramente favorable a nacionalizar la Banca, los católicos practicantes se muestran ligeramente en contra. Finalmente, como ejemplo de estos contrastes, cabe recordar que, según El Sondeo de octubre, una ligera mayoría de los entrevistados se mostraba más de acuerdo que en desacuerdo con la frase: «Lo que necesitamos es un líder con autoridad que nos diga lo que tenemos que hacer»; pues bien, el único grupo claramente en desacuerdo con esta frase era el de los no

La intención de voto hacia AP (27 por 100) es superior a la del PSOE (21 por 100), entre los católicos practicantes

creyentes, mientras que los católicos practicantes fueron el grupo mayoritariamente más de acuerdo con dicha frase.

A la vista de todo lo anterior, no parece que puedan existir dudas respecto a la influencia de la religiosidad en la intención de voto y, presumiblemente, en el futuro comportamiento electoral. Ya se han señalado antes las diferencias en situación ideológica y en el partido votado en 1982 según la religiosidad.

Así, entre los católicos practicantes se observa una intención de voto hacia AP y PRD significativamente superior a la que existe en el conjunto de la muestra, hasta el punto de que la intención de voto hacia AP (27 por 100) es superior a la del PSOE (21 por 100). Por el contrario, la intención de voto para el PSOE y el CDS es proporcionalmente mayor que en el total de la muestra entre los católicos no practicantes. Entre los creyentes de otras religiones se

cientemente significativa como para concluir que la religiosidad es una variable que vuelve a tener importancia (si es que alguna vez la perdió) para explicar las diferencias de actitudes y comportamientos políticos de los españoles. Ello no implica necesariamente que los partidos confesionales puedan tener mayor o menor apoyo electoral; significa solamente que la religiosidad puede ser uno de los factores importantes desde el que los entrevistados evalúen los programas electorales y candidatos, así como las actuaciones públicas de los partidos políticos. [f]

Juan Díez Nicolás

FICHA TECNICA

- Muestra: 1.200 personas de dieciocho años y más, residentes en España
- Campo: Realizado durante los días 12 a 17 de noviembre de 1984, mediante Encuesta a Hogares, por EMOPUBLICA, S. A.
- Tabulación: UNITEC-OTR/IS
- Supervisión y Análisis: OTR/IS
- Dirección: Juan Díez Nicolás.

EMOPUBLICA es miembro de ANEIMO y OTR/IS está tramitando su pertenencia a dicha asociación. Nota: EMOPUBLICA certifica que los datos numéricos incluidos en este informe corresponden exactamente a los que se entregaron a OTR/IS.